

EL APRENDIZAJE DEPORTIVO. MODELOS DE ENSEÑANZA- APRENDIZAJE EN LOS DEPORTES DE EQUIPO

1.- EL APRENDIZAJE DEPORTIVO

El deporte en la iniciación en edades tempranas debe basarse en el **equilibrio y la coherencia interna de todos sus rasgos** (carácter lúdico, competición, actividad física, espíritu noble, etc.), para permitir el desarrollo global de los alumnos.

Es usual considerar la iniciación a los deportes desde una perspectiva unidireccional, a partir de la propuesta de modelos basados en la estructura del deporte en concreto al que se quiere iniciar. Desde esta perspectiva, se busca una línea de progresión directa y de transferencia vertical. Se limita a unas conductas rígidas, determinadas por el reglamento del juego.

Partiendo de la convicción en la **existencia de transferencia entre prácticas deportivas**, y verificada la hipótesis de que todos los deportes de un mismo sistema presentan una estructura, confiamos en ser capaces de plantear una estructura de progresión metodológica, que refrende nuestra propuesta de avanzar el momento de situar al niño frente a la práctica del deporte.

Intentaremos que el proceso de institucionalización sea para salvaguardar los auténticos valores del deporte; incrementaremos la presencia del juego limpio; daremos mayor protagonismo al carácter lúdico y, buscaremos la disminución del riesgo.

La competición se usará, no como un fin en sí misma, sino como un medio de motivación, que estimule la superación de uno mismo. Debe dar cabida a todos los alumnos.

El modelo de enseñanza de los deportes que se presenta en este tema, parte de la idea de no considerar como único parámetro de referencia, el propio deporte reglamentado, sino de una visión tridimensional de tratamiento equitativo de los siguientes aspectos:

- **Las posibilidades de acción motriz del debutante:** dado que la motricidad del niño, ciertamente es distinta al del deportista de élite.
- **El análisis del deporte:** ya hemos apuntado, bajo el supuesto de distinguir los sistemas deportivos individuales, de adversario y de equipo que la estructura funcional de los mismos es muy similar. En el aspecto formal, la estructura es idéntica, y en el aspecto operativo, también es verificable que, se rigen por unos principios comunes.
- **La metodología de intervención:** ésta, debería ser considerada, como la interrelación entre el niño-jugador y la práctica deportiva desde una doble perspectiva:
 1. Modificar la estructura del deporte para permitir la progresiva asimilación de su estructura por parte del niño.

2. Establecer un proceso estructurado de afinamiento y adaptación de la conducta motriz del debutante para conseguir al final del periodo de iniciación, que el niño sea capaz de jugar en base al modelo de deporte adulto al que se pretende llegar.

1.1.- EL PRIMER FACTOR DE ESTUDIO: EL NIÑO Y SU EVOLUCIÓN LÚDICA

1.1.1.- El Niño: Características Generales

Debemos remarcar la especial mención que merece el niño, como un jugador "especial", con características diferenciales respecto del adulto, que originan una concepción distinta de entender el juego deportivo, adaptados a la realidad infantil.

A. El niño no es un adulto en miniatura

Consideramos un error copiar los modelos de entrenamiento y la estructuración de la forma de trabajo de los adultos. Como educadores debemos afrontar: ser capaces de que el niño comprenda los objetivos del juego.

B. El niño es un ser individual e irrepetible

Debemos respetar el principio de individualización para que sea posible el desarrollo natural del niño. Partiendo de situaciones con objetivos más globales, que respeten los diferentes niveles de asimilación en los que nos encontramos.

C. El niño tiene un proceso propio y definido de desarrollo

La maduración se define como un proceso fisiológico genéticamente determinado. Esta resulta de factores internos, sobre los que el entrenamiento no provoca efectos, hasta el momento en que la función es posible.

MADURACIÓN + APRENDIZAJE = DESARROLLO
MADURACIÓN + NO APRENDIZAJE = NO DESARROLLO
NO MADURACIÓN + APRENDIZAJE = PÉRDIDA DE TIEMPO
NO MADURACIÓN + NO APRENDIZAJE = SIN EFECTO

Debemos por tanto ajustarnos en la presentación de la tarea, al momento madurativo adecuado, pues antes no tiene efecto, y con posterioridad la función no se desarrolla plenamente. Nos estamos refiriendo a la existencia de "fases sensibles" o "períodos críticos".

1.1.2. La evolución lúdica. (P Lavega)

Jugar es una actividad fundamental de la vida de cualquier persona. Por lo tanto, al referirnos a la iniciación a los deportes, no se puede olvidar el carácter lúdico del deporte, el cual además de estar configurado por los mismos elementos constitutivos que el juego motor, supone la evolución de

unas determinadas prácticas lúdicas que tras fluir por la codificación, se han convertido en juegos altamente reglamentados.

En cada etapa evolutiva, el juego es distinto, lo que no significa que en un momento o en otro sea más importante o serio. No se puede introducir a los niños pequeños en las diferentes prácticas deportivas siguiendo modelos ideados por y para el adulto.

Siguiendo los trabajos de autores como Piaget, Parlebás, D. Blázquez, Erikson, Le Boulch, Vayer y especialmente la obra de J. Linaza y A. Maldonado sobre la adquisición de las reglas de los juegos tradicionales, por los niños, se pueden distinguir los siguientes **períodos lúdicos**:

A. Período de ludoegeocentrismo

En esta etapa se podrían incluir los niños cuyas edades oscilarán hasta los seis años. El niño empieza realizando juegos muy sencillos, basados principalmente en la reiterada manipulación simple del móvil, sin que exista una coordinación en las acciones de los jugadores.

B. Período de coordinación y cooperación ludomotriz

En este período podría corresponder a los niños cuyas edades oscilan entre los seis y los doce años. Los sujetos inician una paulatina coordinación práctica gracias a que empieza a tolerarse un sistema simple de reglas. Aparece la noción de competición y de comunicación motriz, y a partir de estos momentos podrá organizar su actuación basándose en el balón (móvil) o en otra persona (Le Boulch, 1991).

Las reglas básicas cobran interés sobre los ocho años. En esta fase, también son capaces de entender la existencia de distintos roles en los deportes colectivos.

C. Período de establecimiento y desarrollo del acuerdo ludomotor.

A partir de los once, doce años, los jugadores empiezan a estar en plenas condiciones de aceptar el compromiso que supone acatar las limitaciones reglamentarias del deporte. Las reglas se entienden como el resultado de un pacto grupal, y progresivamente se van a complicar, hasta originar situaciones motrices más complejas.

En esta etapa, los jugadores son capaces de sacrificar el éxito personal por conseguir un beneficio para el equipo. Es el inicio de lo que va a ser el desarrollo de las situaciones tácticas y estratégicas en conjunto.

1.2. EL ANÁLISIS DE LA PRÁCTICA DEPORTIVA (2º FACTOR): EL JUEGO Y EL DEPORTE

El deporte se puede entender como disfraz racional del juego, que aun siendo rígido en sus parámetros reglamentarios, tiene un cuerpo lúdico, en el que esencialmente se vertebran los mismos elementos constitutivos del juego.

A nivel estructural, se vislumbra cierta bipolaridad: los **componentes cuantitativos** (terreno de juego, número de jugadores, material que se utiliza, imperativos temporales), susceptibles de ser identificados desde una misma óptica por cualquier persona que observe dichos fenómenos; y éstos se hallan simultáneamente invadidos por constituyentes **cualitativos** (placer, satisfacción, compromiso, tensión, ilusión, etc.) cuya categorización no es tan simple como la de los anteriores, dado que está determinada por la personalidad de cada jugador.

La única diferencia esencial se localiza en la incidencia reglamentaria, se observa que el juego espontáneo, imprevisible contiene pocas limitaciones, sin embargo, los deportes son prácticas altamente reglamentadas sin que puedan variarse por los jugadores. Esta circunstancia posibilita la competición entre equipos de distinta localidad, regiones, países o continentes.

1.2.1.- Las características de las actividades deportivas a tratar.

Las demandas que tienen los **deportes individuales** van a ser diferentes de las de los de adversario o los colectivos. Así, en general, en los deportes individuales, podemos establecer como características generales:

- El carácter competitivo de estos deportes se centra fundamentalmente en la superación de uno mismo. Requieren del individuo la movilización de una serie de capacidades: control mental, concentración, estabilidad emocional y aceptación de un alto grado de responsabilidad.
- Facilitan el conocimiento de uno mismo y la autovaloración personal.
- Exigen una gran complejidad en el funcionamiento del mecanismo de ejecución.
- La eficacia en su realización depende del nivel alcanzado en dos aspectos: el dominio técnico y las capacidades físicas.

Los de **adversario** van a ser, en su mayoría, deportes de naturaleza abierta, de regulación externa y baja organización.

- Hay una dependencia del contrario, con lo que el mecanismo perceptivo y el de decisión tendrán una gran importancia. La atención selectiva, la anticipación perceptiva, la velocidad de reacción, etc., son vitales, dado que se deben tomar muchas decisiones y, en la mayoría de los casos de forma instantánea.
- El mecanismo de ejecución tiene también un gran valor, pero adaptado al contrario. Las técnicas deben ser ejecutadas con gran rapidez, intentando disimular la acción y evitando que el contrario pueda defenderse.

- El espacio de actuación puede ser común o estar separado, y la participación puede ser simultánea o alternativa. Este espacio puede ser el blanco buscado o bien puede serlo el cuerpo o determinadas zonas del cuerpo contrincante.
- En su práctica, la información que se transmite intenta ser engañosa, buscando confundir al oponente, por ello decimos que se utilizan códigos praxémicos y no gestémicos.

En los **colectivos**, se incluyen los compañeros, lo que hace que la incertidumbre también pueda presentarse en las relaciones que establecemos con ellos, lo que aumenta la complejidad. Observaremos los diferentes factores que configuran su estructura funcional: el espacio, la comunicación motriz, la estrategia y la táctica y el reglamento.

1.2.2.- Los planteamientos metodológicos o didácticos a seguir.

Estos suponen la interrelación entre las posibilidades de acción de los alumnos y las características de los deportes. En general, la enseñanza y el aprendizaje basados en el descubrimiento se presentan como el método más adecuado, en líneas generales, ya que permite un mayor desarrollo del componente perceptivo y de la capacidad del alumno para procesar la información en un tiempo mínimo y tomar la decisión adaptada a la situación en que se produce.

Sin embargo, cuando las habilidades específicas revisten elevada complejidad técnica, parece más interesante llevar a cabo una primera aproximación mediante enseñanza y aprendizaje por recepción, para, una vez dominadas a nivel global las habilidades básicas, ir integrándolas progresivamente en situaciones más amplias que hagan intervenir en mayor medida los procesos perceptivos y decisionales del alumno.

En cuanto a las estrategias en la práctica, la estrategia global se presenta como la más adecuada para la enseñanza de los deportes por su funcionalidad y aplicabilidad directa a situaciones reales.

En los casos en que no exista un significativo bagaje de experiencias previas por parte del alumno y la dificultad de las habilidades así lo requiera, parece indicado la utilización de estrategias mixtas, comenzando por una presentación global de las habilidades para pasar a continuación a una descomposición de los movimientos, que se practican por separado en situaciones simplificadas y finalmente se integrarán en la ejecución global.

2. MODELOS DE ENSEÑANZA: FASES EN SU ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE

2.1. EL TERCER FACTOR DE ESTUDIO: LA METODOLOGÍA DE APLICACIÓN. SU RELACIÓN CON EL NIVEL DEL PRACTICANTE Y LA DISCIPLINA DEPORTIVA

De las diferentes concepciones del triángulo de relaciones *Jugador-Estructura de Juego - Metodología de Intervención*, se derivan diversos modelos teóricos que marcan distintas tendencias. A continuación, realizaremos un análisis de las diferentes teorías de la transferencia existentes, para justificar la elección del modelo, que consideramos, más adecuado para la iniciación a los deportes. Esta elección no supone el rechazo de las demás formas o planteamientos de trabajo. Es fácilmente constatable la necesidad de utilizar, en función de los objetivos planteados, todas las propuestas que a continuación exponemos.

2.1.1.- Teoría transferencia asociacionista. Pedagogía analítica

La aplicación de esta tendencia al estudio de los deportes de equipo

Esta teoría se desarrolla básicamente en los deportes colectivos, bajo la marcada influencia de las metodologías de entrenamiento de los deportes individuales. Se parte de la hipótesis de que los modelos de enseñanza pueden ser idénticos en ambos tipos de deportes. Según esta teoría la transferencia del aprendizaje sólo será positiva si el estímulo y respuestas son parecidas, es decir, si existe una persistencia de un elemento incluido en la 1ª tarea y en la 2ª, con la posibilidad de juntar este elemento con otras partes de la totalidad de la tarea.

De la aplicación de esta teoría, aparece la denominada **pedagogía analítica**.

La **Pedagogía analítica** plantea un análisis de los elementos de un conjunto por separado, con el fin de asimilarlos mejor, para posteriormente encadenarlos al final. En otras palabras, se trataría de:

1. Determinar los elementos constituyentes
2. Analizar cada uno de esos elementos por separado, (primero el pase, segundo el lanzamiento...), con el fin de facilitar su asimilación técnica.
3. Establecer el encadenamiento de los diferentes gestos en una progresión metodológica lineal.

LA TEORÍA DE TRANSFERENCIA ASOCIACIONISTA \Rightarrow LA PEDAGOGIA ANALITICA

Este planteamiento representa una abstracción de la realidad, dado que **no se analizan situaciones de juego**, sino elementos aislados, aislando el gesto de su contexto.

Cabe destacar que los factores de ejecución no son, ni el único, ni el primer, ni el más importante de los factores integrantes de la acción sociomotriz.

En las prácticas colectivas es básico, para el éxito de una acción, decidir, con corrección y ajuste a la situación sociomotriz variable presentada, la respuesta que ejecutaremos con posterioridad.

En el plano de la actividad se realiza un estudio del juego en cierta medida falso, pues se parcializan y secuencian los elementos atendiendo a una hipotética diferenciación entre la técnica y la táctica. Lo cierto es que los **elementos técnicos y tácticos aparecen simultáneamente en situación de juego**.

En cuanto al plano de la acción pedagógica, el elemento clave de la intervención pedagógica será el movimiento, no ya la intención de éste. En consecuencia estamos primando la técnica, (objetivo intrínseco), y su descomposición en partes, por encima de la intención o acción táctica.

2.1.2.- La teoría de la transferencia globalista y la pedagogía global: (Deportes de equipo)

Dicho modelo trata de superar las deficiencias analizadas en la teoría anterior, partiendo de la base que el tratamiento de los deportes de equipo es funcionalmente muy distinto al de los individuales. Esta teoría supone que cada elemento de una estructura se articula para construir una forma o "Gestalt". Consecuentemente, **el elemento aislado deberá analizarse como parte del sistema, subordinándose su importancia a la relevancia de conjunto**.

TEORÍA TRANSFERENCIA GLOBALISTA ⇒ PEDAGOGÍA GLOBAL

De ello se deriva una concepción de análisis del deporte en que la acción de un jugador, sólo es una pieza del engranaje de funcionamiento del equipo, que representa la máquina total. Cada jugador necesita de unos medios para realizar su papel y el aprendizaje de gestos técnicos se realizará de forma integrada con la organización colectiva utilizada y aprendida por el equipo. Es precisamente la disposición de los jugadores como estructura, lo que realmente interesará. Todo movimiento individual obedecerá a la sumisión a un orden de juego colectivo, a un sistema de juego establecido.

Como consecuencia de este planteamiento se desarrolla la llamada **pedagogía global**.

En este apartado, es conveniente realizar algunas puntualizaciones:

1. La acción del jugador se produce como respuesta a un sistema de juego premeditado, en donde él no puede expresar sus capacidades de decisión, sus intenciones individuales de juego: se mueve en función del

mantenimiento de una estructura de posicionamiento de los jugadores, o en función de la circulación del balón.

2. Todo desplazamiento del jugador está condicionado por la dirección de equipo. Las soluciones de juego las plantea el entrenador. El entrenador-estratega decide, y el jugador-peón ejecuta.
3. La pedagogía de intervención se basa en el aprendizaje del juego colectivo, cuyas combinaciones y esquemas tácticos son generalmente repetidos sin adversarios.
4. Esta propuesta no favorece en absoluto la capacidad de percepción y decisión del jugador, la posibilidad de desarrollar inteligentemente una acción intencional y significativa para el propio jugador. De hecho, un jugador puede actuar como tal, sin comprender la esencia del juego

2.1.3.-La teoría de transferencia fenómeno-estructural y la pedagogía sintética

La aplicación de esta tendencia al estudio de los deportes de equipo

Conceptos generales

Esta teoría tal y como indica su nombre, trata de subordinar el fenómeno, (acción motriz específica), a la estructura general, pero considerando la necesidad de **formación inteligente del jugador**. Lo realmente importante no es el elemento aislado, el medio de ataque, de defensa, de colaboración o de oposición, sino las relaciones que se producen en las situaciones motrices de ataque-defensa, o de colaboración-oposición.

La construcción metodológica derivada de la teoría fenómeno-estructural es la **pedagogía sintética**.

En el marco de esta pedagogía, la aproximación a la acción motriz ha de hacerse considerando la interdependencia que une las técnicas de ejecución, y por tanto los deportes de equipo deben ser tratados como un sistema de relación.

El modelo de programación, se basaría en una exploración cada vez más amplia de la estructura de los juegos deportivos colectivos. Deberíamos plantear situaciones de juego progresivas en cuanto a su complejidad, pero con una estructura mínima, que fuese significativa como juego deportivo colectivo.

TEORÍA TRANSFERENCIA FENÓMENO-ESTRUCTURAL \Rightarrow PEDAGOGÍA SINTÉTICA

Propuesta sobre la transferencia en la iniciación a los deportes de equipo

La convicción de considerar los deportes colectivos como realidades con similar funcionamiento interno nos conduce a plantear situaciones motrices globales, susceptibles de aplicarse a cualquier deporte de equipo,

sabiendo que su utilización directa a uno u otro deporte, se matizará variando simples detalles como el tamaño y la forma del móvil a manipular o el objetivo físico a alcanzar: portería, canasta, zona de marca.

Aseguraremos una iniciación deportiva transferible al conjunto de estas prácticas ludomotrices. Esta transferencia se pretende focalizar sobre dos niveles de actuación:

Nivel cualitativo

Tras identificar la etapa de evolución ludomotriz en la que se halla la persona al iniciarse en estas actividades sociomotrices, potenciaremos las siguientes incidencias:

- *Situaciones motrices con estructura de duelo*, enfrentando intereses opuestos, cada vez con mayor parecido al antagonismo de los deportes de equipo.
- *Juegos o situaciones lúdicas sociomotrices*, como actividades más adecuadas para fomentar los mismos hábitos motores de los deportes de equipo.
- *Conductas motrices mixtas*, entendidas en cuanto a su incidencia múltiple sobre todos los mecanismos que intervienen en el acto ludomotor (percepción, decisión, ejecución).
- *Intenciones motrices y roles*, de las requeridas en los deportes colectivos, tanto en defensa como en ataque, en circunstancias de cooperación como de oposición.

Nivel cuantitativo

En la iniciación deportiva, no es prioritario el trabajo específico de la condición física de los jóvenes jugadores, ante los aspectos cualitativos referenciados anteriormente, sin embargo si conseguimos privilegiar actividades que además de una incidencia cualitativa supongan una participación similar a la de los deportes de equipo desde lo concerniente a la sollicitación de las capacidades físicas condicionales (resistencia, fuerza, flexibilidad), conseguiremos una transferencia más integradora sobre este tipo de deportes.

La aplicación de esta metodología en la iniciación a los deportes de equipo, como base estructural de programación, y **sin obviar las posibles aportaciones positivas del resto de planteamientos metodológicos tratados**, supondría la aceptación de los siguientes aspectos:

- La acción de un jugador en situación sociomotriz no puede hacerse más que por adaptación a una realidad momentánea del juego.
- Debemos confiar en la existencia de transferencia entre situaciones motrices semejantes lo cual revierte en un beneficio de tiempo de aprendizaje.
- Debemos relegar los datos mecánicos a un segundo plano, para primar la intencionalidad de juego.

- La progresión metodológica ofrece una sustancial ventaja. La superación de un estadio de aprendizaje no olvida los aspectos desarrollados en la etapa anterior. El niño desde el primer momento reconoce los aspectos fundamentales del juego y evoluciona en su aprendizaje, sin posibilidad de desconexión.

3. LA ESTRUCTURACIÓN METODOLÓGICA DEL PROCESO DE INICIACIÓN DEPORTIVA

3.1.- EN BASE A LA TEORÍA FENÓMENO-ESTRUCTURAL: EL EJEMPLO DE LOS DEPORTES DE EQUIPO. EL PROGRAMA MARCO DE APROXIMACIÓN PROGRESIVA. MODELO DE LASIERRA Y LAVEGA (1993)

Representa la estructura básica, el marco articulador común de la línea de progresión metodológica por aproximaciones sucesivas al conocimiento de la totalidad de los elementos configurantes de los deportes de equipo. Dentro de esta progresión, destacan como factores especialmente susceptibles de tratamiento común en la iniciación, las dos primeras etapas, de las cuatro existentes:

1. **Fase de relación:** previa a los aprendizajes específicos (dotar de disponibilidad motriz, evitar especialización precoz).
2. **Fase de desarrollo de los elementos técnico-tácticos individuales:** Elementos comunes o con posibilidad de transferencia y utilización para la gran mayoría de prácticas deportivas colectivas. (contrario a lo que ocurre con la "especialización" en puestos específicos y utilización de sistemas determinados con el objetivo de la victoria en las competiciones de categorías inferiores).
3. **Fase de desarrollo de los elementos básicos de la táctica colectiva**
4. **Fase de desarrollo básico de los sistemas de juego**

Para la aplicación correcta de este programa marco deberíamos respetar unos criterios básicos: las etapas a desarrollar son de superación progresiva, no pudiendo saltarnos ninguna etapa, ni tampoco utilizar elementos de una de ellas, para explicar conceptos relacionados con una etapa de tratamiento anterior

3.2- OTRA PROPUESTA: MODELO DE SÁNCHEZ BAÑUELOS (1986). FASES DEL APRENDIZAJE DEPORTIVO.

Fases en la iniciación deportiva		
Fase	Objetivos primarios	Objetivos asociados
1	Presentación global del deporte.	Comprensión del objetivo de ese deporte. Conocimiento de las reglas fundamentales.
2	Familiarización perceptiva.	Vivencia de los aspectos perceptivos. Formación de la atención selectiva.
3	Enseñanza de los modelos técnicos de ejecución.	Adquisición de los fundamentos de técnica individual.
4	Integración de los fundamentos técnicos en situaciones básicas de aplicación	Comprensión de la utilidad de cada fundamento. Desarrollo de la anticipación perceptiva.
5	Formación de los esquemas básicos de decisión.	Desarrollo de la táctica individual. Desarrollo de la anticipación cognitiva.
6	Enseñanza de esquemas tácticos colectivos.	Desarrollo de la estrategia de conjunto. Toma de conciencia de la utilidad de cada estrategia.
7	Acoplamiento técnico-táctico de conjunto.	Desarrollo de la capacidad de coordinar acciones. Desarrollo del sentido cooperativo y el espíritu de equipo.

Como ya se ha dejado ver, entendemos el concepto de "iniciación deportiva" en un sentido amplio, no consideramos a un individuo iniciado hasta que no es capaz de tener una operatividad básica, sobre el conjunto global de la actividad deportiva, en la situación real de juego o competición. Por tanto, nos movemos dentro de un concepto de operatividad motriz y no de comprensión y memorización de una serie de datos a nivel verbal. De acuerdo con lo dicho, según nuestros criterios, la enseñanza en esta etapa puede estructurarse según las siguientes fases:

1. Presentación global del deporte.

Durante esta fase (breve en lo posible) se hará comprender al alumno los objetivos y significado del deporte y se dará conocimiento de las reglas fundamentales, sobre todo de aquellas que sean determinantes para delimitar el tipo de ejecución y las técnicas específicas, por ejemplo, el baloncesto sería un deporte de unas características totalmente diferentes si el reglamento no exigiera botar el balón para desplazarse con él.

2. Familiarización perceptiva.

Las características perceptivas de la actividad en sí y del entorno en el cual debe desenvolverse, tienen que ser asimiladas al menos en sus aspectos más fundamentales para que puedan aprenderse con éxito los elementos iniciales de ejecución. Este es el momento para que el alumno empiece a formar una "atención selectiva" en función de la que poder estimar correctamente el valor que tienen los diferentes estímulos presentes y la importancia o insustancialidad de la información que conducen. El profesor, que sí sabe dónde radica la información de importancia, debe orientar la atención del alumno al respecto, por medio de ejercicios que lleven al alumno de una manera lo más inequívoca posible, a descubrir los indicios correctos.

3. Enseñanza de los modelos técnicos de ejecución.

Todos los deportes tienen una técnica o técnicas de ejecución de una eficiencia probada al menos empíricamente. Estas técnicas se constituyen en modelos de eficiencia a asimilar. Por regla general, integran una secuencia de movimientos complejos, fruto, en la mayoría de los casos, de una larga evolución y una cuidada elaboración. En algunos deportes, atletismo por ejemplo, estas técnicas constituyen la actividad en sí mismas, en otros deportes, las diversas técnicas son los fundamentos que adecuadamente combinados configuran la actividad global, por ejemplo el baloncesto. La instrucción directa, por razones de eficiencia ya dichas, que no queremos reiterar, es necesaria en esta fase. El tipo de práctica global o analítica vendrá determinado según el análisis del deporte en cuestión según las pautas para ello ofrecidas en el capítulo anterior. El alumno en esta fase tiene que llegar a una ejecución correcta en líneas generales.

4. Integración de los modelos técnicos en las situaciones básicas de aplicación.

A medida que se van cubriendo objetivos en la fase anterior se deben plantear situaciones lo más próximas posibles a la situación real en las cuales el alumno pueda experimentar la dificultad real de ejecución que implican los diferentes elementos en su contexto auténtico, por ejemplo, en balonmano es muy diferente la dificultad que plantea un ejercicio de asimilación técnica del tiro sin ejercer presión sobre éste, que cuando hay que ejecutarlo salvando una barrera defensiva. En una serie de deporte, todos aquellos que hemos calificado con anterioridad de "básicos" generalmente individuales y sin un componente táctico motriz sustancial, esta fase supone la culminación de la etapa de iniciación y el alumno, ya deportista, habrá alcanzado la operatividad prevista, pero en otros muchos deportes individuales o colectivos, donde el componente decisión es determinante, será necesario pasar a la siguiente fase.

5. Formación de los esquemas fundamentales de decisión.

La formación de una adecuada táctica individual es un proceso a veces totalmente desatendido o simplemente dejado al azar. Esta actuación docente en el terreno deportivo debe ser, a nuestro juicio, totalmente revisada, no solamente por lo que pueda tener de ineficiente, sino también porque soslaya un desarrollo de los aspectos cognitivo-motrices induciendo en muchos casos a una ejecución casi mecánica. La estimación correcta de la adecuación-inadecuación de las diversas alternativas motrices, en una circunstancia determinada, supone un largo proceso de aprendizaje, así como el perfeccionamiento de los elementos técnicos de ejecución, pero las claves fundamentales pueden ser asimiladas por el alumno en esta fase de forma que, en el futuro, el desarrollo de su esquema de decisión se vea facilitado.

El profesor debe de plantear situaciones de enseñanza en las que de una manera gradual, partiendo de alternativas binarias, dos posibilidades, por ejemplo en fútbol, juego de pases, tres atacantes, dos defensores, pase al primer toque, la alternativa táctica básica es binaria, pasar al uno o al otro compañero hasta llegar a situaciones de decisión múltiple. De esta forma, el jugador irá adquiriendo un sentido táctico y una capacidad de anticipación cognitiva, es decir, intuir qué es lo que va a hacer el oponente en función de qué es lo que sabe hacer mejor y qué es lo más probable. Por ejemplo, si en baloncesto un jugador se percata de que su adversario siempre finta primero y después tira, tendrá más oportunidad de bloquearles sus tiros. El conocimiento de las alternativas posibles en cada situación y la eficacia lógica de cada una debe poder llegar a ser conocido a nivel motriz operativo por parte del alumno, mediante un sistema más eficiente y directo, que un penoso proceso de ensayo, error orientado quizá de una forma casual o caótica.

Para aquellos deportes individuales, ya sea en "línea o de adversario", esta fase constituye la culminación de la etapa de "iniciación", pero en los deportes de carácter colectivo o de equipo, la iniciación no quedará completa hasta que se hayan cubierto las siguientes fases:

6. Enseñanza de los esquemas tácticos colectivos.

La comprensión de las estrategias básicas de conjunto, tanto de carácter ofensivo como defensivo, deben ser planteadas en esta fase de una manera sistemática. El significado de la aportación individual en el esfuerzo colectivo debe de ser uno de los puntos didácticos clave, así como la asimilación de la aplicabilidad eficiente de cada estrategia.

7. Acoplamiento técnico y táctico de conjunto.

La construcción de un sentido de trabajo en equipo, el factor cooperación constituye la cúspide de la iniciación deportiva en los deportes colectivos. Esta fase está llena de matices educativos profundos, el jugador tiene que darse cuenta que no puede sacrificar la labor del conjunto a su lucimiento personal, y que un equipo de competición es un colectivo cooperando. La coordinación y sincronización de acciones son de una necesidad perentoria en una serie de deportes y, por tanto, un elemento que aunque suponga una culminación de una etapa, no puede dejarse de lado.

Las diferentes fases que se han descrito en la etapa de iniciación deportiva, aunque por supuesto tienen un carácter sucesivo, no tienen por que ser estrictamente consecutivas. Un cierto solapamiento de las fases contiguas no solamente no es desaconsejable, sino que puede ser conveniente en muchos casos. La duración de cada fase variará mucho según las características de cada deporte. Cuando el alumno, por los medios que sean, ya viene con un cierto grado de familiarización con el deporte, se podrán acortar e incluso suprimir las fases iniciales.

Gran parte de los autores coinciden en señalar unas etapas sucesivas y de progresión en la iniciación deportiva. Si bien no coinciden en el número de fases, sí lo hacen respecto a los contenidos a desarrollar en el conjunto del proceso. Se sintetizan en tres fases:

1. Fase de inicio o Básica.
2. Fase de Desarrollo.
3. Fase de Perfeccionamiento.